

EL INTERÉS DE PABLO

Romanos #05 — Romanos 1.8-15

INTRODUCCIÓN:

En este pasaje del Libro de Romanos vemos el corazón de Pablo... sus deseos más profundos... su “interés” que se despierta y lo mueve a orar y a querer estar en Roma...

¿Qué es lo que le interesa a Pablo? Y más bien... ¿Qué es lo que nos interesa a nosotros?

- ¿Un partido de fútbol? ¿Dinero? ¿Comodidad? ¿El entretenimiento? ¿Qué nos interesa?
- Vamos a ver lo que le interesa a Pablo... y otra vez queremos seguir la exhortación de “imitarlo”.
- **(Flp 4.9)** Lo que vemos en él... ¡que lo hagamos!

Encontré una cita el otra día leyendo un libro... Destaca la importancia de este principio de Pablo:

Es por esto que, en cada punto de la historia donde la Iglesia de Cristo ha sido llevada por alguna ola de avivamiento para volver a la realidad y la consagración, miles de hombres y mujeres han re-descubierto a Pablo, y se han animado por la música de su mensaje.

- Pablo es clave para un “avivamiento”—para sacarnos de la apatía y movilizarnos hacia el evangelismo (que es el resultado divino del avivamiento en los cristianos).

I. (v8) ¿Qué le despierta el interés de Pablo?

- ¿Qué le llama la atención? ¿Qué tienen los romanos que le hace a Pablo querer ir allá?
- A. ¡El interés de Pablo se despertó cuando él oyó de la obra de los romanos en “divulgar su fe”!
- B. “Divulgar” es “publicar” o “extender”. ¡Los romanos estaban evangelizando por todo el mundo!
- C. **(1Tes 1.8)** Hay otra iglesia que hacía lo mismo: ¡Divulgaba la Palabra del Señor “en todo lugar”!
1. **(1Tes 1.6-7)** ¿Cómo lo hicieron? Imitaban a Pablo (y por esto ellos mismos llegaron a ser un ejemplo para imitar también).
 2. No olvide el poder en “imitar” a alguien que está haciendo algo que usted quiere hacer.
 3. Fíjese en lo que hace... también en cómo lo hace... e imítelo. Luego, se hallará haciendo naturalmente lo que tenía que imitar antes.
- D. Es para esto que Dios nos ha dado el Libro de Hechos (es como un “manual de la misión”).
1. En el Libro de Hechos vemos lo que hacen los cristianos bajo el control del Espíritu Santo.
 - Vemos lo que hacen y cómo lo hacen (o sea, vemos su mensaje y su método).
 2. Ellos recibieron poder por el Espíritu Santo para ser testigos (o sea, para testificar).
 3. Así que, podemos “imitarlos” haciendo lo mismo de la misma manera (porque esto es exactamente lo que Dios quiere para cada uno de nosotros: ¡testificar de Cristo en el poder el Espíritu!). Lea el Libro de Hechos. Vea lo que Pablo hace... y vaya y haga lo mismo.
- E. La fe de los romanos se había divulgado por todo el mundo (¡ellos evangelizaban!) y esto le despertó el interés de Pablo; le llamó la atención... y esto resultó en algo...

II. (v9-12) ¿Cuál era el resultado del interés de Pablo?

- *Cuando el interés de Pablo se despertó (cuando se dio cuenta del evangelismo tomando lugar desde Roma), ¿cuál fue su primera reacción? ¿Qué hizo?*

A. (v9) ¡Pablo se puso a orar—siempre y sin cesar! Pablo era un hombre de oración...

B. Otra vez vemos el mismo principio: ¡Imitemos a Pablo!

1. Si queremos ver los mismos resultados hoy en nuestra iglesia que vemos en la vida y el ministerio de Pablo, tenemos que hacer lo que él hacía. Él es nuestro modelo para imitar.
2. Pablo oraba... “sin cesar”... “siempre”... ¡Yo no! Pero quiero aprender... Quiero hacerlo.
3. Y vean cómo oraba: (v10-12) Oraba según la voluntad de Dios (la misión).
4. Muchas veces mis oraciones son para darle a Dios consejo...
 - “Dios... debes hacer esto... luego deberás hacer aquello... y también por favor haz...”
5. O si no es para aconsejarle a Dios, a menudo me hallo orando diciéndole al Señor lo que yo quiero hacer para que Él bendiga mis planes.
6. No era así con Pablo. Él oraba conforme al deseo de Dios porque era el siervo de Dios.

C. Hay mucho que podríamos sacar aquí acerca de la oración, pero veamos sólo 2 cosas:

1. Primero, la oración es una disciplina espiritual.

- a. Los que hemos desarrollado el hábito del TAS, nos costó un poco al principio pero ahora lo hacemos porque es un hábito. Requiere disciplina, pero lo hemos hecho.
- b. La oración es un hábito también. Requiere esfuerzo. O sea, requiere “disciplina”.

2. **(1Jn 3.22)** En segundo lugar, nuestra confianza (fe) en la oración viene cuando...

- a. “Guardamos Sus mandamientos”: Si el cristiano no es obediente, no hay poder en sus oraciones (además, a menudo no ora).
- b. “Hacemos las cosas que son agradables delante de Él”: Esto va más allá de la mera obediencia. Este es el siervo (o el hijo) que quiere hacer las cosas que a su Señor (Padre) le agradan—que lo ponen contento, con una buena sonrisa.
 - i. Haga su propio estudio de la Biblia: ¿Qué es lo que le agrada a Dios?
 - ii. Si quiere ver un cambio positivo en sus oraciones, haga lo que le agrada.

D. [Repaso:] ¿Qué es lo que le interesa a Pablo? ¿Qué le llama la atención?

1. (v8) Los romanos estaban divulgando el evangelio (la fe), y esto despertó el interés de Pablo.
2. (v9-12) Cuando se le despertó el interés, ¿cuál fue la primera cosa que Pablo hizo? ¡Oraba!

III. (v13-15) ¿Cuál era “el blanco” del interés de Pablo?

- *Ya con el interés “despierto”... Ya orando para que Dios le abra la puerta... ¿Cuál es “el blanco” del deseo de Pablo—qué quiere hacer cuando llegue allá?*

A. ¡El quiere “anunciarles el evangelio”!

- ¡Quiere ir a Roma y predicar el evangelio de Jesucristo para ver fruto en la salvación de muchos!

B. Aquí vemos 2 de los problemas más graves en la Iglesia de hoy día:

1. En el cristianismo de hoy, honestamente, ¿quién se considera una “deudor”?
 - a. Hoy, todo es para mí... *mi* bendición... *mi* comodidad... *mi* horario... *mi* prosperidad...
 - b. ¿Quién reconoce que es (en todo sentido) un deudor: le debe a Dios y les debe a los demás?
2. Además, ¿quién hoy quiere estar “pronto” (en lo que sea de la fe cristiana)?
 - a. El que no reconoce que es “deudor”, no va ver la necesidad de estar “pronto”.
 - b. “Pronto” quiere decir *“dispuesto y preparado para la ejecución de una cosa”*.
 - i. Muchos no están “dispuestos” porque no reconocen que son “deudores”.
 - ii. De los dispuestos, ¿quién quiere *prepararse* para anunciar el evangelio? (Evangelizar no es “natural”; hay que aprender, practicar... y luego practicar más; es “preparación”).

C. Pero, ya viendo los 2 problemas, vemos aquí también las 2 soluciones:

1. Entienda que usted (igual que yo) es un “deudor”.
 - a. Dios lo compró por Su propia sangre. Usted le debe a Él *su vida* (su cuerpo, su tiempo).
 - b. Además, les debe a los demás (a los que no tienen la salvación). Es una “deuda moral”.
 - i. Piense en esta ilustración: Usted está en la orilla de un río y ve a un niño jugando en el agua, pero la corriente lo está llevando río abajo.
 - ii. Usted sabe que unos 200 metros más abajo hay unas cataratas bravas. Si el niño no sale del río *ya*, morirá.
 - iii. ¿Qué haría? ¿Cuál es su responsabilidad moral en esta situación? Le debe, ¿verdad?
 - iv. ¿Cuánto más “le debemos” a la gente que, si no se arrepiente y pone su fe en el Señor, morirá y sufrirá en el infierno por toda la eternidad?
 - c. Somos deudores y “pagamos” esta deuda—tanto a Dios como a los demás—anunciando el evangelio.
2. Entienda que usted (igual que yo) *puede* estar “pronto” porque *puede* prepararse para compartir el evangelio.
 - Pero requiere algo que nos duele: “la disciplina” (pero, esto es lo que implica ser “discípulo”—viene de la misma palabra).

D. Quisiera ver una cosa más aquí, antes de terminar... El mensaje de Jesucristo no le va a caer bien a todo el mundo...

1. Al fin y al cabo, Pablo llegó a Roma (en la cárcel, pero llegó) y vean lo que dijeron los judíos acerca de su mensaje: **(Hech 28.22)** “...en todas partes se habla *contra* ella”.
 - a. Según Mateo 4.19, Cristo hará “pescadores de hombres” a Sus seguidores (discípulos).
 - b. Según Hechos 1.8, la llenura del Espíritu Santo resulta en un cristiano que testifica.
 - c. Según Hechos 28.22, no todos van a recibir nuestro testimonio con los “brazos abiertos”.
2. Pero está bien porque sabemos que todos los que quieren vivir piadosamente (los que quieren vivir llenos del Espíritu y entregados a la voluntad el plan de Dios) *padecerán* persecución.
 - a. El mundo hablará bien de nosotros si nosotros hablamos bien de él.

- b. Sin embargo, en el momento que hablamos del pecado, la justicia y el juicio, hay una reacción.
 - c. Pero ojo: *Diluir el mensaje de la cruz es vender a nuestro Señor por 30 piezas de plata.*
3. Muchos quieren hablar del “amor de Dios”, evitando las cosas más pesadas de la Ley y la condenación del pecador al infierno (porque esto le cae mal a la gente).
- Pero, ¿cómo podemos hablar del amor de Dios sin hablar de la cruz, la sangre de Cristo, Su sufrimiento bajo la ira que Jehová derramó sobre Él (¡sobre nuestras transgresiones!)?
 - i. Vea la bendición de que habla Jesús: **Lucas 6.22.**
 - ii. Vea el aviso que nos da: **Lucas 6.26.**
4. No debemos “buscar problemas” (intencionalmente ofenderle a la gente). Pero tampoco debemos diluir nuestro mensaje: ¡ES LA CRUZ (el evangelio de nuestro Señor y Salvador)!
 - a. Que nuestra fe (como la de los romanos) “se divulgue por todo el mundo”.
 - b. Reconozcamos nuestra deuda. Preparémonos para estar “prontos” a anunciar el evangelio (y esta preparación se llama “el discipulado”).
 - c. ¡Prediquemos la cruz a un mundo perdido y muriendo por el pecado!

CONCLUSIÓN:

¿Qué es lo que le interesaba a Pablo?

- Ya vimos su corazón... su deseo más profundo... lo que le interesaba más que nada...
- ¿Qué era? ¡La misión: Divulgar el evangelio de Jesucristo!
 - Al ver esto en los romanos, se puso a orar porque quería visitarlos.
 - Quería visitarlos para hacer lo mismo: Anunciarles el evangelio.
- Recuerde la exhortación de 1Corintios 11.1: ¡Imitemos a Pablo!

Si este no es su deseo... ¿Quiere que sea su deseo? No hay nada más importante que la salvación (la suya y la de los demás en este mundo), porque, ¿en 100 años qué nos va a importar?

- Puede ser que necesita nacer de nuevo (la salvación).
- Puede ser que necesita cultivar este deseo (este “interés”) andando con el Señor (meditando en la Biblia día y noche y orando siempre y sin cesar) y con otros cristianos que tienen el mismo deseo (discipulado).